A
LOS AÑOS
DICHOSOS DE LA SEÑORA DOÑA TERESA MARIA ARIAS DE SAABEDRA,

Pardo, Tabera, y Vlloa, Condeſa del Caſtellar, y de Villalonſo, y Marqueſa de Malagon, que cumple Martes veinte de Iunio de ſeiſcientos y cinquenta y vn años; y eſtà capitulada, y eſpera la diſpenſacion de Roma para celebrar ſus bodas, con el ſeñor Marques de Ribas ſu tio

POR EL DOCTOR DON SANcho de Guzman Portocarrero, del Orden de ſan Iuan, Prior de ſan Iuan Mayor de Capua, Capellan de Honor de la Sereniſsima Alteza del ſeñor Don Iuan de Auſtria mi ſeñor, Capellan mayor del Tren de la artilleria de Eſtremadura, y Predicador en eſta Corte.



ROMANCE.

ILVSTRE Honor de dos Orbes,
O Condeſa (mas inſigne)
Que en el papel de diamantes
Eternidad te repites.

Al cielo de doze Auroras,
(Tus dias los mas felices)
Te conſagran mis deſeos,
Pompa a tu glorioſo timbre.

Viue eternidades quantas
Oy tu ſangre Real viue;
Que eslabonando Coronas,
La ſabrà colmar tu Eſtirpe.

Los Mayos de tu hermoſura
Apriſionan doze Abriles:
Que eres Reyna de Amalthea,
Ioyel hermoſo de Chipre,

Del

Del Saauedra esperanças,
Que bellos luzeros ciñes;
Y en tanto esplendor glorioso,
Te vocean los clarines.

Por ti el Martes es aziago,
Si edad celestial cumpliste,
Que es excepcion del agrauio,
Solo tu nombre sublime.

A la mas bella hermosura,
Es tu hermosura Caribdis:
Que el cielo de tu belleza
Rayos a la embidia esgrime.

Las rosas, y las mosquetas,
Ven en tu Deidad matices,
Que das rocio de Aurora
A los candidos jazmines.

Glorioso el Marques de Ribas,
Primer Hector, nueuo Achiles,
Adonis que en tus christales,
Se mirò Amante mas firme.

Dexe

Dexē el eſtruendo de Martē,
No atienda al parche que gime,
Las armas lucientes poſtre,
De los engaños de Vliſes.

Remate con la eſperança,
(Serpiente en cuyas ceruices,
El ſeruir es embaraço)
Quando tan valiente ſirue.

Si en las campañas de Flandes,
Se oyò repetir Alcides,
Giraſol oy de tus rayos,
Por Sol te venere Clicie.

Y al eſplendor de tu gloria,
O Marqueſa, ſe halle firme;
Si en tus meritos biçarros,
ſolo los que viuen, viuen.

Y tu Don Ioſeph altiuo,
Que tantas glorias te ſiruen:
Llegue de Roma triunfante
El arco bello del Iris.

A la esperança le hurtes
La tragica voz del Cisne,
Y al imperio de los dias,
Renueuos gloriosos brillen.

Sacude el yugo a Belona,
Desempeña lo infelice:
Y oye la voz de Cortès,
(Que assi medra, quien bien sirue.)

Florezca el arbol glorioso,
Adonde la edad escriue,
De tus alientos, alientos.
Pues de lo heroyco te vistes,

Enlaze en coyundas de oro,
Los mas gloriosos matices,
El Dios nupcial, y viuid,
Mas allà de lo impossible,